

FIESTA SANTA BÁRBARA

Aunque la fiesta es el día 4, se celebra hoy, domingo, en la Misa de 10,45 hs en Sísamo, donde veneramos su imagen que hemos restaurado. Que nos proteja y que “no nos acordemos solamente de Santa Barbara cando trona”.

FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Martes ,día 8, celebramos la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, que, realmente llena de gracia y bendita entre las mujeres en previsión del nacimiento y de la muerte salvífica del Hijo de Dios, desde el mismo primer instante de su Concepción fue preservada de toda culpa original, por singular privilegio de Dios. Fue el papa Pio IX en 1854, en este mismo día, cuando la definió como dogma de fe. Nos hemos preparado rezando la Novena y tendremos la Misa solemne a las 12,30 y a las 20 hs.

FIESTA DE SANTA LUCÍA

La celebraremos el próximo domingo día 13 con misa a las 12,30 hs a intención de los miembros de la ONCE, y a las 20 hs int de los devotos.

FUNERALES

Miércoles, día 9: 20,00 hs: Funeral de 6 meses por Ivan Añón Botana
Viernes, día 11: 20,00 hs: Funeral 1º aniversario por Dosinda Vilanova Rodriguez y su esposo Evaristo Iglesias Esmorís.

CAMPAÑA DE NAVIDAD DE CARITAS

El reparto de los paquetes de Navidad a los usuarios de Caritas se harán los días 14,15 y 16 de Diciembre. El Jueves 17,a las 17 hs celebraremos la Misa pidiendo por las intenciones y difuntos de los voluntarios, colaboradores y usuarios de Caritas.
Que el Señor recompense la generosidad de todos los que colaboran en la Operación Kilo-Litro de la Campaña de Navidad



A XANELA SEMANAL

Hoja parroquial de la Unidad Pastoral de Carballo

SOMOS BARRENDEROS DE LOS CAMINOS DEL SEÑOR



ASPABER (Asociación de Padres de discapacitados psíquicos de Bergantiños) es sin duda una de las Asociaciones de las que Carballo puede estar orgulloso, y que bien merece que visitemos sus instalaciones en la Brea y la apoyemos. Me entusiasma ver a los de Aspaber barriendo y limpiando las calles de Carballo.

Y es tal el esmero que ponen al barrer las calles y aceras que, más de un día, me he dicho a mí mismo: «Si

yo, si todos, pusiéramos ese esmero en la parcela que nos ha correspondido en la vida, otro gallo nos cantarían. Cambiaría la vida».

Hoy me he acordado muy especialmente de ellos, al repasar las consignas de Isaías y de Juan el Bautista: «Preparad los caminos del Señor. Enderezad sus sendas». Hace unos días observé aún más atentamente a los barrenderos. Soplaban un viento travieso que desparramaba inmisericordemente las hojas secas que el buen hombre había amontonado. Pues, creedlo, sin ningún gesto de impaciencia ni contrariedad, corría detrás de las hojas, persiguiéndolas una a una, y volviendo a amontonarlas de nuevo. Era una imagen conmovedora y poética. Con su traje amarillo-butano, parecía una inmensa hoja de otoño queriendo abrazar y cobijar todo aquel enjambre alborotado de hojas otoñales.. Y hoy, como os digo, al escuchar a Juan, me he acordado de los barrenderos de Aspaber. Porque lo que pregonaba Juan es eso: que «barramos los caminos por los que suele venir el Señor».

Esa es la gran lección,, de la liturgia de este domingo. El hombre, en su aventura individual, en su dimensión social, en su trascendencia religiosa, constata a cada paso que se va llenando de múltiples hojas secas, de constante barro acumulado, de baches peligrosos. Dejar que nuestros caminos «hacia dentro» o «hacia fuera», es decir, hacia nuestro personal perfeccionamiento o hacia las exigencias de compromiso que tenemos con los demás, se vayan deteriorando y ensuciando, es vivir de espaldas a la «venida del Señor». «No barrer bien los caminos» es pecado contra la urbanidad, contra el civismo y contra el «cuerpo místico de Jesucristo».

Somos «barrenderos de los caminos del Señor», Se nos ha encomendado la limpieza de nuestra vida y el embellecimiento del mundo: «Una tierra nueva, unos cielos nuevos». Hay, además, campos muy concretos que, en algunas épocas, parecen estropearse muy especialmente. Es necesario cuidarlos.



A páxina de D. Xosé Pumar

El cardenal Quiroga

Las obras de restauración del Pórtico en la Catedral, y las que todavía siguen como preparación del Año Santo, no permitieron visitar la tumba del amado cardenal Quiroga, como tampoco la de su antecesor Muñiz de Pablos. Ambos ocupan los extradoes de un arco que pertenece a la llamada Catedral Vieja con la que el Maestro Mateo pudo fundamentar su Pórtico de la Gloria.

No tenemos, pues, acceso a ambas sepulturas que nos gustaría visitar en nuestros recorridos por la gran basílica. Con oración y recuerdos en los labios y el corazón, a veces, con contenida emoción, nos acercamos a las lápidas bronceas que cubren los restos mortales de los dos últimos preladados fallecidos en Compostela.

Textos latinos, muy afortunados, concisa, redacción, creemos, del canónigo Ángel Pascua Moronto, experto latinista.

Los que sobrepasamos, con mucho, los años de vida del cardenal, nos preguntamos cómo pudo derrumbarse aquella fortaleza física de Quiroga. Recibiera de Dios una sorprendente elegancia y prestancia en sus gestos y movimiento. Cuando se le hizo un homenaje con motivo de su cardelanato, el inspirado poeta Donato Dosil comenzaba su poema con estos versos: “Era tu veste una llama, llama de seda y cristal, que encandilaba los ojos de los niños al pasar”.

En marzo de 1.971, cuando se celebró en la Catedral una Misa con motivo de los 25 años de episcopado, Quiroga, que debía presentirlo, habló de su muerte: “Más pronto, que tarde”, dijo. Y así fue.

En el desgaste de aquella humanidad estaba la profunda pasión que el cardenal sentía y padecía por la Iglesia. Por ello sufría calladamente, era su carácter enérgico y sabedor de ello, puso en su escudo el texto de S. Pablo: “Hágase todo en caridad”.

Entendemos que la precipitada retirada de los enfermos en 1.953 que había en el Hospital Real para trasladarlos al edificio levantado en Calle Galeras fue un gran disgusto que tuvo que soportar. Todo se hacía por el Año Santo de 1.954.

La separación de lo profano y lo religioso en las fiestas de nuestras parroquias era un corte doloroso en las costumbres gallegas.

Pero en los últimos años de su vida percibió como el alumnado del Seminario decrecía; y había quejas como nunca hubiera. ¿Cómo orientar los nuevos tiempos en el Seminario?

Todavía más. Los primeros años posconciliares trajeron inquietudes al clero, siempre pacífico. Fue suprimido por el Concilio el tradicional sistema de nombramiento de párrocos. Aparecen las primeras secularizaciones. Todo amenazaba desestabilización.

Y Quiroga no pudo soportar todo ello. Y Dios le llamó, como a un siervo fiel y prudente. He ahí un sacerdocio ejemplar que merece la canonización. D.E.P. Amén.

DECÁLOGO CRISTIANO ANTE EL COVID19

Javier Leoz
San Lorenzo de Pamplona



- 1. Lleva la mascarilla pero, nunca, la coloques en el corazón:** el amor no se ve pero se nota. Que nunca, esa mascarilla, diluya la bondad de tu persona: ¡Dios te ayuda!
- 2. Guarda distancia pero, en sentimiento y por dentro,** sigue abrazando y expresando tu afecto: ¡Jesús te anima!
- 3. No pierdas la esperanza.** Que los datos, nunca, sean mayores que el horizonte que sueñas. En el desconcierto que causa la pandemia que tengas una palabra de calma y sosiego: ¡Dios te inspira!
- 4. Utiliza el jabón para que tus manos estén limpias.** Pero, no olvides, llevar la higiene a tu pensamiento: es bueno pensar en positivo. ¡Dios merece tu blancura!
- 5. Controla la temperatura de tu cuerpo pero, también, la de tu alma.** Es bueno estar a tono en la entraña y allá donde la fe nos hace fuertes: ¡Jesús te sostiene!
- 6. Que el distanciamiento social no te impida soñar con una “normalidad” en la que, de nuevo, podamos expresar que somos eso:** personas necesitadas de signos y de afectos. ¡Dios te ama!
- 7. Preocúpate de los que viven pero, no olvides, a los que de una forma silenciosa se han marchado de este mundo.** Si recuerdas, a ti también te recordarán: reza por ellos.
- 8. Si conoces a alguien que esté tocado por el covid19 envíale un saludo por la mañana y un buen deseo con oración por la noche:** ¡No estamos solos!
- 9. No olvides que tú también puedes ser una vacuna de alegría** (cuando existe la tristeza), de horizonte (cuando amanece el pesimismo) o de fuerza (cuando surge la debilidad). ¡El amor es nuestro carnet de identidad!
- 10. En un momento donde tanto se ensalza lo virtual, y más que nunca en estos momentos, potencia siempre que puedas y con responsabilidad lo personal.** Lo virtual jamás puede sustituir a lo personal: bendice con tus buenos deseos.